

EDUCAR ES OTRA COSA

Alfonso Díez Prieto.

Reseña bibliográfica:

“Educar es otra cosa. Manual alternativo. Entre Calasanz, Milani y Freire”. José Luis Corzo Toral. Ed Popular Madrid 2007.



Y tanto que lo es. Enredados hasta el hastío en la artificial polémica suscitada por la “dichosa” asignatura de Educación para la ciudadanía y los derechos humanos, este nuevo libro de José Luis Corzo, sin tratar expresamente de ese asunto, pretende -y lo consigue- distinguir entre educar y enseñar o instruir. Un viejo y actual debate que, de cuando en cuando, salta a la palestra. (Savater y Ferlosio han animado el verano cruzándose jugosos y discrepantes artículos al respecto).

Pues bien, a los diez años de la desaparición del que ha sido considerado el más grande pedagogo del siglo XX, Paulo Freire, a los cuarenta de otro clásico, coetáneo de éste (si aún vivieran, tendrían ahora 86 y 84 años respectivamente), Lorenzo Milani, y casi 350 años después de la del fundador de las escuelas pías -gratuitas y exclusivas de los pobres. ¡Bendito clasismo!- José de Calasanz, patrono del Magisterio, Corzo publica, oportunamente, un breve, pero intenso libro sobre la educación, que se lee -con la que está cayendo- con renovado interés, con, diría yo -digo- (lápiz en mano, dispuestos a subrayar, a preguntar, a matizar, a responder...), con auténtica pasión dialéctica.

La primera parte (La autocrítica), describe la diversa -y a menudo cruda- realidad del panorama educativo de nuestro mundo, señalando lúcida y certeramente sus carencias, problemas, contradicciones, y, por otro lado, los desafíos que todo ello provoca. Así analiza qué acontecimientos y agentes sociales nos educan (o deseducan), desde el MEC y las leyes educativas, pasando por la escuela, los profesores, los jóvenes, y los padres y madres, hasta los partidos políticos, los sindicatos, los medios de comunicación (la tele, especialmente) los inmigrantes, los conflictos, las guerras, el paro...

Continúa, en la segunda parte (La pedagogía) con la complicada, pero necesaria tarea de distinguir entre educar y enseñar, diseccionado con precisión de cirujano, una y otra, porque es obligado aclarar ambos conceptos. Sobre todo, si por educar se acaba entendiendo o aceptando el sutil proceso de modelar cerebros y conciencias. O sea, clonar personas. Eso que en 1971 -¡hace 36 años!- denunció gráficamente el conocido pedagogo italiano Francesco Tonucci “Frato”, en su celebre dibujo “La máquina de la escuela”. Todo lo contrario de la propuesta pedagógica de Freire, de Milani y de tantos otros: “Nadie educa a nadie, nos educamos juntos al afrontar los desafíos de la vida colectiva”.

En la última y tercera parte (La didáctica), como no podía ser de otra forma,

Corzo propone herramientas y alternativas de gran valía pedagógica. Interesantísima la enorme tira de 120 desafíos o aprendizajes básicos para desenvolverse bien la vida. Auténtica “educación para la ciudadanía” alternativa, sin pretensiones ni polémicas políticas. Y, por supuesto, las clásicas de la Escuela de Barbiana, que cuarenta años después han ganado en sentido y vigencia: No suspender, el pleno tiempo y un fin noble, junto a las técnicas sobre el uso del periódico en clase, la escritura colectiva, el estudio de la economía, las preguntas, los viajes..., y la práctica de valores universales como la solidaridad, la responsabilidad, la coherencia, la sinceridad y la objeción de conciencia.

En definitiva, un libro oportuno y necesario, que, como todos los de Corzo, obliga a ver, a pensar y a tomar partido, pegados a la realidad y a la luz de los acontecimientos sociales. Pero también, emotivo y delicioso, porque expresa un sincero homenaje, no sólo a los tres grandes pedagogos antes citados, referentes ineludibles para entender y repensar la educación, sino a muchos amigos que -junto a la larga lista de nombres ilustres- compartimos con él sus inquietudes educativas. Una obra coral magistralmente escrita y dirigida por José Luis Corzo, convertida en un utilísimo manual de pedagogía alternativa. Imprescindible. ☞

